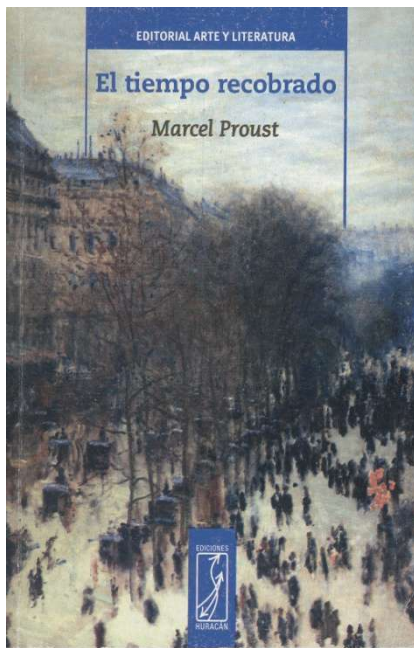


## PRESENTACIÓN DEL LIBRO

### El tiempo recobrado

**Autora: MSc. Karina Machín Hernández**

**Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"**



#### **Ficha bibliográfica:**

**El tiempo recobrado / Autor:  
Marcel Proust. La Habana:  
Editorial Arte y Literatura,  
1996. — volumen en 38  
páginas.**

“Volver a vivir, volver sobre el camino andado...”

#### **Una necesaria motivación:**

¿Sabe usted lector que su pasado puede encontrarse en un objeto?

¿Acaso alguna vez un sabor no te ha recordado un rostro?, ¿acaso un olor no te ha despertado una sonrisa? Nada, que es posible volver a vivir tu vida pasada, ¿cómo? Pues muy simple, acompáñanos y volverás a ver lo ya vivido.

#### **A modo de introducción**

Cuando en 1908, Marcel Proust presenta un ensayo contra la crítica literaria tal y como la concebía el escritor francés Sainte-Beuve y, al ser calificado por sus

contemporáneos de snobista, nadie imaginaba que surgiría posteriormente como el autor de un ciclo de novelas enmarcadas dentro de las ya catalogadas "*novelas mundo*" y que marcaría pautas en la forma y la técnica literaria que influiría en los narradores de los siglos posteriores. Su contribución a la revolución estética, que ya tenía sus ecos en los llamados "*pintores no figurativos*", se ve plasmada en la elaboración de una obra monumental: *En busca del tiempo perdido* (siete novelas-15 volúmenes, publicados entre 1913 y 1927); más que el establecimiento de un argumento, constituye una remembranza de un pasado que solo es aprehensible por medio de la memoria afectiva o intuitiva. Es el redescubrimiento del yo, a través de un conjunto de preguntas que constituyen los motivos fundamentales de la obra.

### **Acerca del libro**

*El Tiempo recobrado*, último volumen, expresa la visión de un hombre que ya adulto se coloca ante su existencia pasada como espectador crítico, estableciendo un análisis retrospectivo de su niñez, buscando reencontrar un tiempo ya perdido para siempre, pero que le es posible volverlo a vivir en el subconsciente, pues coloca el mundo exterior en el plano de la conciencia y este se subjetiviza. A través de una omnisciencia narrativa se describe en un largo monólogo interior, el desarrollo psicológico de los personajes que se transforman en el curso del tiempo; en un tiempo y un espacio que escapan a leyes, pues el protagonista vuelve a vivir su pasado en la imaginación y por medio de los sueños.

El tiempo es la base en que descansa la novela porque la vida de un ser humano adquiere significación a partir de la perspectiva de un presente que es resultado de un pasado. No hay mayor felicidad que la del recuerdo, que la de revivir en el espíritu el tiempo perdido. Cuando el hombre vuelve a encontrar el tiempo, cuando se coloca ante su existencia como espectador y no como actor, es capaz de elevarse por encima de sus pies y recuperar lo que fue.

En este tomo el autor se dedica a reconstruir de un modo sutil y exquisito como moroso, los recuerdos del tiempo pasado. Realiza un examen de la sociedad francesa de fines del siglo XIX y principios del XX. La novela constituye una síntesis de todas las anteriores: leer "*El tiempo recobrado*" es seguir la trayectoria del héroe desde su niñez hasta el compromiso romántico de su propia conciencia. Buscaba verdades eternas, capaces de revelar las relaciones de los sentidos y la experiencia, la memoria enterrada que de pronto se libera ante un acontecimiento

cotidiano: en el primer tomo es una Magdalena mojada en té , en el último, el tropiezo con unos adoquines desiguales en el Palacio de Guermantes; la memoria involuntaria , nacida de mecanismos de asociación: “ *...el grito del conductor solo me dio tiempo para apartarme bruscamente, y retrocedí lo bastante para chocar sin querer contra el pavimento bastante desigual tras el cual estaba la cochera. Pero en el momento en que, rehaciéndome, puse el pie en una losa un poco menos alta que la anterior, todo mi desaliento se esfumó ante la misma felicidad que, en diversas épocas de mi vida, me dio la vista de los árboles que creí reconocer en un paseo en coche alrededor de Balbec, la vista de los campanarios de Martinville, el sabor de una magdalena mojada en una infusión, tantas sensaciones de las que he hablado y que en las últimas obras de Vinteuil me parecieron sintetizar...*”.

En “El tiempo recobrado” examina la descomposición de la sociedad que había conocido y que la Primera Guerra Mundial condenaba a la desaparición. Los personajes desarrollados en los primeros seis tomos muestran el revés de su apariencias y es en ese momento cuando el narrador decide abandonar la vida mundana. Se consagra al fin a escribir la novela que el lector, en realidad, acaba de leer, en una osada estructura circular. Dueño de una sensibilidad extremadamente lúcida, la obra se entronca con los postulados del psicoanálisis de Freud, con la tendencia irracionalista, con el voluntarismo de Nietzsche; a modo de una sinfonía los temas van desarrollándose y finalmente se hace un resumen de todo lo vivido durante seis tomos anteriores.

### **En síntesis**

Ningún lector será el mismo después de atravesar la obra de Proust, sus recuerdos se entretejerán en nuestra memoria con los que van quedando de nuestra propia vida. Habremos aprendido a atrapar los recuerdos y buscaremos incansablemente las asociaciones que nos harán llegar hasta lo más remoto de nuestro pasado, aquello que no queremos borrar y que algo hará despertar a través de inesperadas correspondencias entre la súbita percepción sensible y la evocación de un instante pasado, al parecer olvidado para siempre. Todas las experiencias vividas que no sabemos que aún están en nosotros vuelven a aparecer una y otra vez: y serás capaz de oír la sonrisa de los que ya no te acompañan y recordarás el ruido de los pasos de alguien tan amado; tantos años vencidos, pero en ti. Nadie puede esconder lo que guarda la memoria: el tiempo, ese tiempo que ya pasó por ti, nunca se pierde, siempre regresa. No hay tiempo perdido, la memoria te lo

devuelve, porque ocupamos un espacio en el Tiempo, y lo consideramos como algo medible, y que no se destruye: forma tangible de medir lo ya vivido, de colocarlo de pantalla ante nuestra vista y volver a montar el Tiovivo y volver a recibir el primer beso de amor y, tener la fuerza suficiente para retenerlo y luego, ir sobre nuestros pies y seguir la senda de nuestro camino.